

Podemos abre una etapa con más mujeres en su primera línea

IRENE MONTERO, LA MUJER FUERTE DE PODEMOS

Irene Montero se ha estrenado en la portavocía de la formación morada consolidando un Podemos en el que las mujeres ganan peso de puertas afuera, en un giro que trata de contrarrestar las críticas que había recibido el partido por lo que se percibía como un "exceso de testosterona". Así, Montero se corona oficialmente como la figura clave que ha venido siendo en Podemos durante el último año, con una influencia tal que le ha llevado a concentrar las iras del errejonismo, que tras su derrota en Vistalegre queda relegado al 'gallinero', tanto literal, en la nueva distribución de escaños en el Congreso, como figuradamente, en el nuevo organigrama del partido.

Por Manuel Capilla

Irene Montero arrancaba la semana pasada su primera rueda de prensa como portavoz de Podemos en el Congreso haciendo mención al equipo de mujeres que llegó a la sala de prensa del Congreso —la jefa de prensa del partido en la Cámara Baja, Laura Casilles, su colaboradora en esta materia Gara Santana, y la asesora Laura Arroyo—, y aludiendo también a "la historia de las mujeres diputadas" y las dificultades que encontraron para compatibilizar su trabajo y su vida familiar. Una muestra de la "feminización" de las portavocías y de las responsabilidades en el organigrama del partido que empieza por la propia Montero, que se corona así oficialmente como una figura clave en el nuevo Podemos, tras una vida marcada por la militancia y el compromiso político.

Nacida en 1988, y criada en el barrio madrileño de Moratalaz, y de familia de clase trabajadora, Montero estudió en el Colegio Siglo XXI, uno de los centros más innovadores y progresistas de Madrid, con un sistema de estudio llamativo en el que, por

ejemplo, están ausentes los libros de texto. En ese ambiente, la vena política le surgió bien pronto y a los 16 años ya estaba afiliada a las Juventudes Comunistas y participando activamente en las movilizaciones que marcaron esos años, como las estudiantiles contra el Plan Bolonia o incluso las que se produjeron en Chile en esos años,



Irene Montero es la portavoz adjunta en el Congreso. EUROPA PRESS



Montero daba su primera rueda de prensa como portavoz el pasado m.

en las que participó durante más estancias en el país en sus años de facultad, cuando ya era un cuadro medio con cierta relevancia en las Juventudes Comunistas.

Es precisamente en esos años en la Facultad de Psicología de la Universidad Complutense cuando forja la amistad que la une con la que será su portavoz adjunta, Ione Bellarra, que al igual que Montero cursó el Máster de Psicología de la Educación. Bellarra, experta en emigración y derecho de asilo, ha trabajado para Cruz Roja, la Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR) y es activista de SOS Racismo y hasta ahora había mantenido un perfil bajo en el Congreso como portavoz de la Comisión de Derechos de Infancia. Ahora será la mano derecha de Montero y también formará parte del 'consejo de sabios' que ha aprobado el partido morado.

Montero llega a Podemos tras las europeas de 2014 junto a Rafa Mayoral, el actual responsable de Movimientos Sociales de Podemos, que mantenía una buena relación con Iglesias y con el que la actual portavoz del partido morado coincidió en



F. MORENO

to. martes.

la PAH madrileña, que lideraba Mayoral. Y desde entonces ha ido ganando peso desde su puesto como jefa de gabinete del secretario general, una responsabilidad que empezó a ejercer después del primer Vistalegre. Su influencia ha sido tal que ha concentrado las iras de los errejonistas, que la acusaban de aislar a Iglesias del día a día del partido (ver EL SIGLO n.º 1.181, 'Vallecas contra Pozuelo'). Unos relatos en los que no pasaba desapercibida su relación de pareja con Iglesias, que ya parece haberse 'oficializado' en los medios a pesar de que era un secreto a voces. Una imagen de los dos besándose tras el Consejo Ciudadano del pasado 18 de febrero ha culminado la ruptura del tabú.

Pero contradiciendo estas acusaciones, en el partido destacan su capacidad de trabajo, en jornadas desde las ocho de la mañana hasta las 12 de la noche, su meticulosidad, su capacidad para organizar y liderar equipos y su simpatía y amabilidad en las distancias cortas. Unas características que la han convertido en una pieza fundamental en la maquinaria del partido.

Montero será la voz de un partido al que se ha acusado de "exceso de testosterona"

Ella y Belarra, su 'número dos', se conocieron en la Facultad de Psicología

Ella será el rostro en el Congreso de un partido morado en el que en más de una ocasión se le ha acusado de "exceso de testosterona", según la expresión que llegó a utilizar la portavoz en el Ayuntamiento de Madrid, Rita Maestre. Y es que de poco han servido medidas como que todas sus listas electorales fueran paritarias y 'cremallera', es decir, intercalando hombres y mujeres en los puestos de las candidaturas electorales. En nada ha ayudado a esta situación alguna polémica como las declaraciones de Pablo Iglesias el

pasado mes de noviembre señalando que: "La feminización no tiene nada que ver con que los partidos políticos tengan más mujeres en cargos de representación, que eso es importante y está bien". Desde el partido morado se insistió en que las palabras se habían sacado de contexto y que se habían malinterpretado, insistiendo en que el concepto de "feminizar la política" que defendía Iglesias hacía hincapié principalmente en "construir eso que tradicionalmente conocemos porque hemos tenido madres, que significa cuidar al que tienes al lado, preocuparte del que tienes al lado".

Sea como fuere, las críticas no le han llegado a Podemos sólo desde fuera. En el seno del partido no eran pocas las voces que criticaban que en el partido "se ha implantado una cultura organizativa belicista, masculina y machista", como señalaba el documento de Igualdad presentado por la candidatura de Iñigo Errejón en Vistalegre.

Con estos precedentes, Podemos abre una nueva etapa en la que la presencia femenina en el partido gana peso. Como ya adelantaba EL SIGLO en su número anterior, además de Montero y Belarra, son varias las mujeres que ascienden a puestos de responsabilidad tras Vistalegre II, entre los que destacan los nombres de Sofía Castañón, Noelia Vera y Gloria Elizo. Castañón, poetisa y realizadora audiovisual, es la portavoz de Unidos Podemos en la Comisión de Igualdad del Congreso y la autora intelectual del documento sobre feminismo aprobado en Vistalegre con el 60% de los votos, junto a la anticapitalista Beatriz Gimeno. Confirmando las quinielas, Castañón releva a la errejonista Clara Serra en la secretaría de Igualdad. Por su parte, Noelia Vera, que fue la encargada de subir al escenario de Vistalegre junto a Iglesias para presentar el documento político de 'Podemos para todas', será la nueva secretaria de Participación. Además, esta periodista, exintegrante del equipo de La Tuerka, será la coportavoz del partido tras las habituales ruedas de prensa de los lunes tras la reunión de la Ejecutiva, junto al secretario de Organización, Pablo Echenique. Mientras, la abogada Gloria Elizo, miembro de la mesa del Congreso, será la



EUROPA PRESS

Errejón abandona la primera fila de la Cámara para sentarse en la segunda junto a Garzón.

El nuevo sitio del errejonismo

En el Congreso:

Iñigo Errejón pasa de estar a la diestra de Iglesias a la segunda fila, desde donde se hará cargo de la portavocía en la Comisión Constitucional. El otro gran nombre del errejonismo que ha permanecido en su cargo, el responsable de la Secretaría de Internacional, **Pablo Bustinduy**, también retrocede una fila y pasa a la tercera. Los grandes damnificados de la derrota del errejonismo en Vistalegre II son, entre otros, **Tania Sánchez** y **Miguel Vila**, a los que el equipo de Pablo Iglesias considera responsables de las dimisiones en el Consejo Ciudadano de la Comunidad de Madrid, junto a nombres como los del portavoz de Economía, **Alberto Montero**, el exmagis-

trado **Juan Pedro Yllanes**, o la exsecretaria de Coordinación Ejecutiva, **Ángela Ballester**, que pasan a la última o penúltima fila.

En la Ejecutiva:

Lejos ha quedado el reparto de asientos en el Consejo de Coordinación del 40% que pedía **Errejón**. Finalmente, sólo contará con tres representantes de los 15 que componen la Ejecutiva: el propio Errejón, con las competencias menguadas en la secretaría Análisis Estratégico; **Pablo Bustinduy**, que mantiene la cartera de Internacional; y **Auxiliadora Honorato**, que pasa de ser la responsable de Acción Institucional a ocuparse de de Administraciones Públicas. Abandonan el Consejo de Coordinación,

Ángela Ballester y **Tania González**.

En la estructura del partido:

Tres Vistalegre II, los errejonistas dejan de controlar áreas clave, tanto por su relevancia pública como por su peso interno a la hora de gestionar recursos y personal. Es el caso del área de Argumentario, hasta ahora liderada por **Jorge Moruno** y que ahora queda en manos de **Pedro Honrubia**, miembro del equipo del secretario general. En la nueva secretaría de Comunicación, liderada por Juanma del Olmo, ganan peso nombres como los de **Héctor Juanatey**, que releva a **Eduardo Fernández Rubiño** como responsable de la estrategia en redes sociales.

nueva secretaria de Acción Institucional. Una labor que asume tras haber concentrado las iras de los errejonistas tras haber estado al frente de la Comisión de Garantías del partido.

Completan la nómina femenina en la nueva ejecutiva de Podemos Idoia Villanueva, senadora autonómica por Navarra y ahora secretaria de Coordinación Ejecutiva del Consejo Ciudadano Estatal; Meri Pita, diputada, líder del partido en Canarias y responsable de Plurinacionalidad y Diversidad Territorial; y la errejonista Auxiliadora Honorato, como secretaria de Administraciones Públicas. Con ellas, son un total de ocho las mujeres que se sientan en el nuevo Consejo de Coordinación de Podemos, en el que solamente quedan siete hombres. Se invierte por tanto, la mayoría en este órgano que hasta ahora contaba con 11 integrantes, seis hombres y cinco mujeres.

No obstante, la feminización no ha llegado a cargos clave en el organigrama del

Muchos de los cargos clave del partido siguen en manos masculinas

partido y que van a jugar un papel fundamental reportando directamente a la secretaría general. Por ejemplo, el nuevo responsable de Discurso, relevando al errejonista Jorge Moruno, será Pedro Honrubia (ver EL SIGLO nº 1.181, 'Vallecas frente a Pozuelo') que ya formaba parte del equipo del secretario general durante el último año como 'cerebro' de los argumentarios del líder del partido morado. Licenciado en Filosofía por la Universidad de Granada, ha formado parte del SAT e integra el equipo editorial de la página de información alternativa 'Kaos en la Red'. Lidera un equipo en el que destacan nombres como los Laura Arroyo, Luis Juberías o Beto Vázquez, autores de expresiones como "ministerio de maquillaje social del PP" para referirse a los socialistas, utilizadas desde hace algún tiempo por Montero y algún otro portavoz pablista como Rafa Mayoral. ●